

# FIGURAS DEL TEATRO

## RICARDO PUGA

Si los méritos de un actor, su fama ó su prestigio artístico, se midieran por la suma de datos que pudieran acumularse para su biografía, de Ricardo Puga, como de muchos otros actores que han logrado popularidad en brevísimo espacio de tiempo, habría que decir muy poco.

Pero es al contrario. Los que cifran en la antigüedad su timbre de gloria, los que para probar sus méritos tienen que hacer constar el número de años que llevan consagrados á la profesión, demuestran, sin querer, sus escasas dotes, su falta de personalidad. Y en cambio el que, requerido por el cronista, que obligado por la actualidad busca al que se hace famoso, con tanto mayor interés cuanto más rápidamente haya escalado la cumbre y más aceleradamente haya pasado la distancia que media de lo desconocido á lo célebre, apenas puede llenar una cuartilla con su hoja de servicios, demuestra que todo lo que es se lo debe única y exclusivamente á su talento, á sus facultades extraordinarias, á su disposición excepcional para el arte que ha escogido como profesión.

Esto le ocurre á Ricardo Puga, el notable galán joven de Lara, que, ignorado ayer, ha pasado de la obscuridad en que ha vivido hasta encontrar escena adecuada á sus condiciones, á la popularidad que en ésta se conquista en unas cuantas horas cuando se funda en un mérito positivo.

Ricardo Puga, que en el pícaro Crispín de *Los intereses creados* ha demostrado ser actor de excepcionales condiciones, cimentando sobre sólido pedestal una fama que le brinda un porvenir brillante, hace apenas seis años que se consagró á la escena.

Era estudiante de Medicina, y seguramente en el ejercicio de esta carrera hubiéranse ahogado sus aficiones, si una circunstancia imprevista no le hubiera presentado expedito el camino que conduce á la gloria artística.

El día 28 de Diciembre de 1900, con motivo de celebrarse en Eslava la tradicional función de Inocentes, ofrecióse Ricardo Puga, desconocido entonces para la empresa de aquel teatro, á representar un monólogo escrito por él, con el título de *El estreno de anoche*.

Si en la manera desenfadada y audaz de hacer aquella

proposición no hubiera visto la empresa del teatro, y los primeros actores D. Pedro Ruiz de Arana y el inolvidable Riquelme, algo que, al propio tiempo que su asombro, despertó su curiosidad y su simpatía, ni le hubieran hecho caso, ni Ricardo Puga hubiera visto cumplido su propósito. Pero de una parte esa extraña simpatía que suele inspirar el talento cuando va unido á un espíritu vehementemente y á un carácter franco y abierto, y de otra, la circunstancia, que parecía evitar todo riesgo, de que en función de Inocentes todo puede pasar, decidieron á los directores á aceptar el ofrecimiento de Puga, no sin prometerse un fracaso para el actor novel, que fundaban en razones tan lógicas como su inexperiencia y en el miedo que inspira al que por primera vez pisa un escenario verse ante el público, miedo que coarta sus facultades y amengua sus energías y sofoca sus ímpetus artísticos.

Pero contra lo que todos esperaban, Ricardo Puga salió á escena, y con un aplomo increíble, con una serenidad de que no suelen hacer gala muchos actores duchos en tales lides, dijo su monólogo con tanta naturalidad, con tal arte, con tan inesperada frescura, que el público, que llenaba el teatro, le hizo una ovación estruendosa, los actores le abrazaron al salir de escena y todos agotaron en honor suyo el repertorio de felicitaciones y enhorabuenas.

Desde aquel momento el nombre del novel artista quedó sancionado. Poco después ingresaba en la compañía Tubau-Palencia, en la que afirmó sus condiciones de actor. Pasó después á la de Carmen Cobeña, haciendo junto á la insigne actriz la temporada de América. Estuvo más tarde con Salvat, en Eslava, estrenando, entre otras obras, *La condesa X* y *La ciclón*, y pasó al teatro Español con Donato Jiménez, estrenando *La Tosca*.

En la compañía Larra-Balaguer, que tan brillantes campañas está haciendo en provincias, ha permanecido tres años, y habiendo cundido la fama de sus méritos, fué llamado por la de Lara, en cuyo teatro ingresó al comienzo de la temporada actual, tomando parte en los estrenos de *Nido de águilas*, *La prueba* y *Los intereses creados*, y obteniendo triunfos tan brillantes que ya se le considera insustituible en aquella compañía.

